

TEMA 6
LA REACCIÓN ROMÁNTICA



Índice general

1. El primer Romanticismo:
 - 1.1. Problemas de poética: la redefinición de la poesía y de la figura del poeta.
 - 1.2. La poética en la métrica: antipreceptismo; nuevos ritmos y metros.
2. El Romanticismo tardío:
 - 2.1. Problemas de poética: una poética de la intimidad.
 - 2.2. La poética en la métrica: variabilidad de Bécquer; decasílabo y hexasílabo



Índice comentado

Suele decirse que España es un país que careció de un Romanticismo sólido, pero lo cierto es que hay pocas revoluciones poéticas más profundas que la de este periodo que trataremos de analizar en la primera parte de nuestro tema. Prueba de ello es el profundo cambio (1.1) que experimentan a un tiempo tanto la concepción –más bien redefinición– de la figura del poeta como de la propia poesía, ninguna de las dos sometidas ya tanto a las necesidades de la sociedad civil como a un proceso de sacralización que tendrá un recorrido mucho más largo de lo que no pocos preceptistas de la épica supieron intuir. Clásico y romántico, sin ir más lejos, siguen siendo dos adjetivos que todavía hoy se presentan como disyuntiva y que surgen en este momento. Resulta obvio que el Romanticismo surge como inversión y oposición de la preceptiva

neoclásica, y por eso estudiaremos (1.2) esta contraposición que, si bien no pretende liberar la métrica hasta los extremos que observaremos luego en periodos más cercanos en el tiempo, sí la convierte en un instrumento de expresión al servicio del libre arbitrio del poeta antes que a la estricta observancia de las reglas.

De pequeña, pero decisiva, revolución podemos tildar lo que ocurre en la segunda mitad del siglo XIX en España. Un Romanticismo de corte intimista (2.1), cuya figura central es a todas luces Bécquer, es hoy considerado el punto de arranque de la poesía española moderna. La métrica de Bécquer, aparentemente sencilla y de corte bastante más libre que la de otros románticos anteriores y más desatados como Espronceda, parece estar sin embargo alumbrando algo novedoso (2.2). Con los nuevos ritmos del hexasílabo y el decasílabo cerraremos nuestro tema. Ya nos queda poco.